

## Entrevista biográfica de experiencia migratoria – Historia Oral

**Proyecto:** Viena Latina – VIELAC<sup>1</sup>

**Fecha:** 23.01.2025

**Lugar:** Domicilio de la persona entrevistadora

**Entrevistadora:** Mariana Vázquez Strauss [M]

**Entrevistada:** Juanita Bedoya (seudónimo) [J]

**Edición:** Rayen Cornejo Torres, Mariana Vázquez Strauss, & Juanita Bedoya

**Número de Documento:** Entrevista 63

### Entrevista:

J: Hola, me llamo Juanita Bedoya vengo de Arequipa, Perú. Tengo 37 años. Vivo aquí en Viena hace 12 años, ya van a hacer 13. Llegué en abril del 2012. En Perú estudié enfermería, carrera universitaria que allá dura 5 años. Llegué a Austria con una visa de *Au Pair*.

**M: ¿Qué te motivó a venir a Viena?**

J: Bueno, mi plan inicial nunca fue Austria ni Viena. Yo quería ir a Suiza, ya que tengo familia que lleva unos 30 años viviendo allá. Ellos me invitaron a visitarles, pero mi prima estaba acá en Viena. Entonces, las cosas se dieron para que yo llegara acá porque el proceso en Suiza era bastante más burocrático. Era tanto la primera vez en Europa como también la primera salida de casa, y además tan lejos. No tenía un plan fijo, o bien, digamos que el plan era: “ve, prueba”. Y no estaba tan motivada, además, allá estaba de novia, pero bueno, salió la opción y mi mamá me dijo: “ve prueba, y si te gusta te quedas y si no, haces tu tiempo de *Au Pair* y te regresas”. Y al final termine quedándome.

---

<sup>1</sup> *Financiado por la Unión Europea. Las opiniones y puntos de vista expresados solo comprometen a su(s) autor(es) y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea o los de la Agencia Ejecutiva Europea de Educación y Cultura (EACEA). Ni la Unión Europea ni la EACEA pueden ser considerados responsables de ellos. Lo mismo aplica al consorcio de Viena Latina, conformado por el Instituto Austriaco para América Latina (LAI), el Wien Museum y la Academia de Bellas Artes Viena.*

**M: ¿En qué momento decidiste quedarte?**

J: Cuando me di cuenta de que era fácil, bueno no "fácil", pero me di cuenta de que era posible hacer una revalidación de mi título de enfermera y que no iba a trabajar eternamente para una familia con niños, sino que había opciones de trabajar en mi profesión. Es decir, a los 9 meses más o menos.

**M: ¿Entonces estuviste un año como *Au Pair*?**

J: En realidad sólo 9 meses porque vine tarde. En Perú demoraron los papeles y mi supuesto año se acortó a 9 meses. Pero yo igual aproveché mi tiempo y me informé de los requisitos para revalidar mi título. Teniendo aún esa visa como *Au Pair* me inscribí en una escuela para hacer la *Annerkennung* del título, entonces ahí me cambiaron a la visa de estudiante.

**M: ¿Cómo fue tu proceso de inserción laboral en Austria?**

J: Creo que en Austria es un poco más difícil cuando no tienes un contacto. Por ejemplo, en el caso de mi prima, ella llegó inicialmente a Alemania a través de un contacto con una empresa, pero a Alemania, y después de haber hecho sus meses o su año de *Au Pair* allá, tuvo el contacto de esta familia aquí en Austria y se vino. Se mudó de Alemania aquí, pero por poco tiempo. Después la familia necesitaba otra vez una persona porque los niños eran pequeños. Entonces yo estaba en ese tiempo en mi último año de universidad, ya haciendo la tesis; y me dijo: "bueno hay esta opción, ¿quieres venir? ¡Sería posible!". Así fue como me animé digamos, pero no estaba al cien por ciento segura querer hacerlo. En ese momento me estaba constando mucho hacer la tesis, entonces sentía que venir a trabajar para una familia, y con niños, sería perder el tiempo. Mi cabeza me decía: "¡voy a perder el tiempo!", pero mi mamá me decía: "no, esto es tu puente nada más, es un tiempito y después vas a hacer lo tuyo, aprende el idioma, conoce la gente, disfruta un poquito". Pero, era un poco difícil inicialmente porque mi alemán era cero. O sea, tenía un alemán muy básico.

**M: ¿En qué momento comenzaste a aprender alemán?**

J: Mientras estaba en Perú alcancé a hacer algunos cursos. Fueron como 5 meses de aprender alemán por allá, solo una vez a la semana. Pero no hablaba alemán, no podía practicar con nadie. Y cuando llegué aquí empecé a hacer el curso de A2 y a estudiar un poco más. Acá ya tenía contacto con la gente germanoparlante y poco a poco lo fui aprendiendo. Pero me ha costado. No era fácil. Usaba el poco alemán que tenía para comunicarme con los niños que cuidaba. Yo aprendí mucho alemán con esos niños. Claro, un alemán de niños. Fue interesante, ellos te enseñan y te explican todo a su manera. Usan señas, los ojos, las manos, ¡hasta con sus cuentos! Yo a veces les decía que no les entendía, pero siempre encontrábamos la forma de comunicarnos. Yo lograba entender lo que querían.

**M: ¿Crees que eso te ayudó un poco a irte haciendo terreno?**

J: Me ayudó quizá a soltarme un poquito porque si no, a mí me daba mucha vergüenza hablar alemán cuando no lo sabía. Entonces yo escuchaba y entendía mucho, pero no lo podía hablar y no me atrevía a hablar mucho. Cuando estaba con los niños ya me soltaba.

**M: ¿Y cómo fue tu proceso de homologación?**

J: ¡Difícil! Desde el primer día que pisé Viena, o a los tres días, fui a informarme sobre todo lo que necesitaba para hacer la revalidación del título. Eran muchos requisitos, aunque no difíciles de conseguir. Entonces mientras yo estaba trabajando con la familia, mi hermano mayor en Perú me ayudó mucho. Él viajó a Lima para tramitar todos los papeles que me pedían. Viajó a Lima porque mi Universidad tiene una filial en Arequipa, pero esos papeles tenían que tramitarse en Lima. Una vez que los tramitó, me los envió y con eso yo pude presentarlos al *Gesundheitsministerium* para revalidar el título.

**M: ¿Eso funciona a través del *Gesundheitsministerium*? Pregunto por qué no sé cómo es el proceso para enfermería.**

J: Sí, así funciona, tú tienes que informarte, y te dicen: "bueno usted ha hecho un estudio de tal...". El mío, en aquel entonces, decían que era un estudio muy grande y que eso era como un master para ellos, porque el programa de estudio que yo había hecho duró 5

años. Entonces me dijeron: "usted está haciendo un estudio de enfermería y ¿el segundo cuál es?". Y yo les decía: "¡no!, lo que pasa es que en Sudamérica; en Perú, no hay escuela de enfermería como tal que dura 3 años como aquí, sino que es una universidad y el estudio es de 5 años". Entonces revalidaron unos cursos para que yo no los tuviera que repetir acá.

**M: ¿Y tuviste que hacer materias aquí dentro del currículo de la escuela de enfermería?**

J: Digamos que eran 15 materias las que se tenían que hacer en ese tiempo y a mí me dieron 9 u 8, por ahí.

**M: ¿Y tuviste que hacer prácticas también?**

J: Sí, no recuerdo cuantas horas, pero también eso me lo redujeron, puesto que yo había hecho muchas prácticas en Perú. También había trabajado algo de 7 meses en una clínica estética, mientras hacía la tesis, todavía no tenía mi título, pero igual era experiencia en mi área.

**M: ¿Cómo subsistías en aquel tiempo en que estabas cursando todos esas materias y prácticas?**

J: Ese era el detalle. Inicialmente estaba con la familia con quienes hice *Au Pair*. Luego me independicé de la familia, pero continué trabajando para ellos esporádicamente como *babysitter*. Después empecé a dar clases de español. En un grupo de baile, conocí a un músico que tenía una hija que necesitaba ayuda para aprender español. Al tiempo comencé a dar clases de zumba. Yo sabía muy poco alemán, pero me encanta bailar. Fue una linda experiencia. Las participantes eran todas señoras austriacas, pero yo igual me pude dar a entender con el nivel de alemán que tenía. Digamos que fue un periodo en donde hacía varias cosas para poder pagar la escuela: cuidaba niños, daba clases de español, y de vez en cuando daba clases de danza.

**M: ¿Y cuánto tiempo duró ese proceso de homologación?**

J: Inicialmente me presenté a una escuela privada de enfermería. Pero obviamente para mí era muy difícil poder pagarla. Entonces una de mis tías de Suiza me apoyó pagando una parte de la escuela. El programa de esa escuela duraba 1 año. Primero me inscribí ahí, pero para mí fue muy difícil porque yo había terminado mi año de *Au Pair* y para renovar la visa necesitaba, o un trabajo o un estudio. Y para poder tener una visa de estudio, necesitaba estar inscrita en una escuela. Entonces la única opción que me quedó era matricularme en esa escuela privada en la cual aún estaban aceptando postulaciones en ese entonces. Gracias a esa matrícula pude obtener la visa de estudiante. No me di cuenta de que me estaba arrojando casi a la "boca del lobo" porque yo no tenía el nivel de alemán para estudiar. Yo hablaba muy poquito.

Entonces pasaron mis nueve meses de *Au Pair* y empecé en una escuela donde tenía que hacer farmacología, en donde tenía que hacer leyes, higiene; muchas cosas y todo en el lapso de un mes. Fue un periodo de mucho estrés: tenía que trabajar mucho para poder pagar mi departamento y poder pagar la escuela. En ese contexto no podía estudiar bien y desaprobé la escuela, mejor dicho 3 cursos. Al desaprobear 3 cursos me dijeron: "si desapruebas el siguiente no puedes continuar en programa, tienes que volver a postular desde cero". Y ahí me retiré de la escuela. Había decidido tomarme el tiempo para estudiar tranquila y con ganas. Después postulé a la escuela de la Stadt Wien que es la que corresponde a uno de los grandes hospitales de Viena, es decir, una escuela pública.

En esta otra escuela el estudio también duraba un año. Esa vez sí pude terminar el programa. Aprobé y pude revalidar mi título. Durante ese proceso mi alemán había mejorado lo suficiente para cumplir con lo que exigía la escuela. Mi proceso de revalidación fue desde mediados del 2014 a junio del 2015. En noviembre del mismo año encontré mi primer puesto de trabajo para una clínica privada en Viena. Entre terminar mi revalidación de título y comenzar a trabajar en esa clínica pude ir de visitar Perú por primera vez después de más o menos 3 años. La verdad es que disfruté mucho ese viaje.

Al volver a Viena me encontré con nuevos desafíos. Era un poco difícil insertarme a un espacio laboral, pero trabajé 1 un año en esa clínica. Tomé ese trabajo para comenzar, pero

no tenía la intención de quedarme ahí por largo tiempo. Más bien fue por solucionar un tema burocrático. En el hospital grande donde quería trabajar no te daban un contrato de trabajo si no tenías una visa de trabajo, y si no tienes el contrato no te daban la visa. Entonces era muy difícil; era ese perro que se come la cola, así todo el tiempo. Yo quería trabajar en ese hospital, pero tuve que buscar otras opciones. Así fue como postulé a la clínica y les expliqué mi situación. Ellos accedieron a darme el trabajo y a tramitar todos los papeles necesarios para que yo pueda hacer la visa de trabajo. Gracias a eso pude obtener la *Rot-Weiß-Rot Karte*, es decir, la visa de trabajo. Esa visa tenía como condición que yo debía trabajar como mínimo un año en ese lugar. Y fue el tiempo que yo me quede ahí, pero mi intención siempre fue trabajar en un hospital más grande, que era lo que yo hacía en Perú. Durante mi paso por la clínica aprendí el *Sprache* del hospital y otras cosas sobre cómo se constituye un hospital aquí, qué indumentaria tiene, qué máquinas, cómo se desarrolla el proceso del hospital en comparación a Suramérica. Ese año me sirvió para aprender y al siguiente ya me vine al hospital que yo quería. Y ya van a ser 8 años en que trabajo ahí. Empecé en el 2017.

**M: ¿Qué ha significado para ti obtener ese trabajo en cuanto al tema de la integración?**

J: Primero, quiero decir que el tema de la integración va de la mano con el aprendizaje del idioma. Y pasa, a mí también me pasó, que cuando estás fuera de tu país extrañas a tu gente, a tu familia, a tu tierra. Entonces, buscas a más latinos. Es una búsqueda quizá automática o inconsciente, pero buscas a más personas que hablen tu lengua. Ahora que lo pienso es un error o al menos una cosa que lentificó el proceso de aprender el idioma. Cuando yo llegué mi contacto con el idioma era mínimo porque trabajaba con niños, porque mi grupo de amigos era en español. Entonces me fui dando cuenta con el paso del tiempo, que cuando estaba sentada en la escuela de verdad me costaba entender, y me pasaba horas traduciendo. Ahí entendí que la integración va de la mano con el tema del idioma. Y que por eso no hay que reunirse solo con latinos, sino también con austriacos o gente que se pueda hablar en alemán.

Con el tema del trabajo, pasa que, por venir de otro lugar, no es que tengas las puertas abiertas para obtener un trabajo inmediatamente. Siempre necesitas una persona que te contacte con otra, y que ésta con otra, y que además, eso esté de acuerdo con tus capacidades. Lo digo abiertamente porque no es que te contraten y te digan: "bueno tienes un seguro de salud, trabajas tantas horas y todo se respeta". Conseguir un trabajo inicialmente no es una cosa tan fácil si es que no tienes algo de base.

### **M: Hablemos de los estereotipos. ¿Qué estereotipos se asocian a lo latino?**

J: Yo creo que la gente percibe que los latinos somos muy alegres. Hasta ahora no he tenido la experiencia que digan: "ah es latino, éste no trabaja, este no hace tal cosa". No, muy por el contrario. Dicen algo como: "esta persona es muy alegre", "se nota que usted no viene de aquí", es muy gracioso cuando ellos mismos lo dicen. También dicen: "¿De dónde viene? ¿Y por qué tan lejos? Pero y por qué si viene de un lugar tan hermoso se viene aquí a Austria", y esas cosas que a veces una dice: "¿ah?". Pero sí, yo hasta ahora no he tenido malas experiencias, quizá si alguna vez en el trabajo, cosa de cada día, ¿no? Pero más que eso, no. Sí, puede haber racismo, pero no es exactamente dirigido a latinos en sí. Por otro lado, creo que el tema del racismo ocurre desde un tipo de persona que ya es mayor. Es algo como más generacional. Pero como te digo, a mí me parece que el estereotipo del latino está asociado a la alegría. O a cosas como que quizá el latino no tiene mucho pero siempre comparte, siempre sonrío y siempre está trabajando. Aunque le cueste mucho esto o lo otro, siempre está trabajando y siempre está feliz.

### **M: ¿Crees que tiene que ver un poco con el medio donde uno se mueve?**

J: No sé, porque recién con el paso de los años he empezado a integrarme en diferentes grupos, de diferentes aspiraciones, diferentes gustos, y siento que he perdido el tiempo. Siento que quizás debí moverme un poco más antes para saber de qué se trata esto y aquello. Por ejemplo, debía haber aprovechado más la ciudad, salir más, tener más amigos, amigos austriacos, un grupo por aquí, un grupo por acá. Igual a veces no es tan fácil. Por ejemplo, hace como 6 años me inscribí en la página del *Sprachportal* de la universidad de Viena para hacer Tándem y aprender el idioma.

Y claro mi preferencia era de hacerlo con chicas por un tema quizá de cuidados, y por cualquier cosa. También tuve algunas experiencias de encontrarme con dos o tres chicos, o señores qué sé yo, y sentí que en ese momento el interés masculino no era el idioma realmente, sino que era el hecho de contactar con una chica latina. Ese tipo de experiencias son horribles. Pero con las mujeres he tenido experiencias positivas, incluso he logrado mantener amistades por años, pasar cumpleaños juntas, escribirnos, salir. Entonces creo que acá sí existen personas que te dejan entrar a tu círculo. Claro, igual hay otras que no, que ya tienen su gente y listo. Ahí se ve el contraste, porque nosotros como latinos como más abiertos.

**M: ¿Cómo caracterizarías a la comunidad latina?**

J: El único tiempo en donde yo tenía más contacto latino era cuando yo participaba en un grupo de danza peruana, y ahí casi todas las chicas eran peruanas, quizás tres eran de aquí o rumanas, no sé. Pero hace años que dejé de participar, porque de verdad tenía que dedicarme a la escuela. Pero mientras estuve en ese grupo me divertí muchísimo. Fue un punto de encuentro de muchas amistades hasta ahora. Pero no tengo más llegada a grupos latinos en general, porque desde que llegué, como mi prima ya estaba instalada aquí, yo llegué a su grupo de amigas y amigos, y no era que me reunía con mucha más gente en general. Por eso digo que he perdido esa parte de llegar y hacer más cosas. No sólo lo latino, sino en general. Hace 2 años participo en Maracatu, que es un grupo multicultural y bastante interesante. Creo que es lo segundo que hago en que estoy en un ambiente como más latino.

**M: Bueno, es un grupo que tiene que ver con una cultura latinoamericana, aunque no todas las personas que lo integren vengan de Latinoamérica.**

J: Sí, exacto. Y bueno después de eso, no tengo más llegada. No voy a las fiestas latinas, no me reúno con gente en eventos latinos, no participo en ese tipo de actividades. Inicialmente, quizá un poquito por el tema del grupo de baile, pero después ya no. A veces me encuentro con gente en el hospital, que son de Perú y me preguntan si conozco a tal

persona, o si voy a tal fiesta. Creo que existe la idea de que todos los peruanos nos conocemos entre nosotros.

**M: Y respecto a la comunidad peruana, ¿crees que haya puntos de encuentro que sean relevantes?**

J: Definitivamente. Cuando hay una fiesta peruana van casi todos los peruanos, y se ve poca gente de otros lugares. También hay un local que se llama Pisco Bar en donde van muchos peruanos y ecuatorianos. Los otros lugares son más latinos en general, por ejemplo, en Rumba y Mambo, que está en el *Donauinsel*. Hay otros lugares que se presentan como locales para bailar música latina, pero después vas al lugar y dices: "no es latino".

**M: ¿Crees que la comunidad peruana tiene un centro específico de encuentro?**

J: No, no lo creo. Creo que no, pero a lo mejor no estoy bien informada.

**M: ¿Crees que ese grupo de baile en el que participaste haya sido un punto de encuentro para los peruanos?**

J: Sí, casi todas eran chicas. Éramos como veinte chicas y dos o tres varones. Bailábamos danzas típicas del Perú. También participaban algunas chicas austriacas, que no conocían nada de la cultura, pero querían integrarse y también estaban aprendiendo a hablar español. Entonces era muy bonito. Hicimos presentaciones en muchos lugares. Recuerdo especialmente un evento que se realizó en la embajada peruana por el día de la independencia. También hacíamos presentaciones cuando nos invitaban a eventos en la *St. Floriankirche* o en el *Karmelitenplatz*. Siempre era por invitación de alguna organización o algo así. El Instituto Cervantes también nos invitó a presentar música y danzas folclóricas del Perú. Hemos bailado, danzas de la sierra, muy bonitas con traje típico, danzas de la costa, como el festejo; y a mí me encanta bailar.

**M: ¿Reconoces perfiles migratorios en la comunidad de tu país de origen?**

J: Bueno en la época en que yo estaba en la universidad, como en el año, digamos 2005-2006, muchas estudiantes empezaron a estudiar italiano de pronto. Toda una clase, y una

clase era algo conformado por 50 chicas, y la sección B estaba también interesada en estudiar italiano, y yo no entendía por qué, y de pronto se vino un *boom*, que Italia tenía un convenio con mi universidad con las enfermeras; entonces ni bien terminaban ya querían irse a Italia. Y en esa época viajaron muchas chicas. Algunas incluso se iban durante el tercer año de la universidad con el fin de terminar su cuarto y quinto año allá, y luego encontrar un puesto de trabajo en ese país. No sé cuáles fueron los motivos, pero sí se que al menos once chicas de mi generación se habían ido con ese proyecto en mente. Y yo nunca hice los cursos de italiano, no sé por qué, pero creo que fue por un tema económico, porque era inscribirse en una escuela privada y eso era caro. Yo estudiaba en una universidad privada, eso también había que pagarlo.

**M: ¿Qué aportes socioculturales de la migración latinoamericana consideras relevantes para la vida vienesa?**

J: Yo creo que nosotros somos un poco esa luz que le falta aquí en Europa. Venimos de países con sol. Hay temporadas de otoño e invierno, pero aun así hay sol. Nosotros traemos ese toque de alegría del sol, porque acá en invierno hay seis meses de oscuridad y la gente es distinta, les falta esa alegría. Digamos que en España tienen mar y arena, pero falta economía. En Austria tienen una economía quizá un poquito mejor en comparación a otros países como Italia, Francia y Alemania, pero les falta alegría. Les falta enfrentarse al día a día a la vida sin quejarse por todo. Yo creo que nuestra cultura trae eso.

**M: ¿Crees que esas personalidades están influidas por esos ciclos y esos inviernos largos?**

J: Sí, yo lo creo. Muchos lo consideran algo gracioso y hasta poco creíble, pero es cierto todas las enfermedades que no hemos tenido en nuestros países se han desarrollado aquí, porque nuestros cuerpos, nuestro sistema inmune no está acostumbrado a esto. Está acostumbrado al sol, a la vitamina D, al aire, a la humedad, al clima tropical en su país. Y llegamos aquí y empiezan enfermedades, empiezan a desarrollarse problemas de hueso, de rodillas, de alergias. Por ejemplo, con las alergias, yo he tenido en Perú polen y flores todos los días del año y jamás desarrollé una alergia. Aquí viene esa época y me pican los

ojos; y estamos comparando a este país con un país recontra contaminado como es Perú, en donde además la capa de ozono está super dañada. A pesar de estar en un lugar en donde quizá la alimentación es algo mejor y todo, nuestros cuerpos tienen un choque.

**M: ¿Agregarías algo más sobre los aportes socioculturales?**

J: Diría que en Viena se logra un complemento muy bonito entre las distintas culturas. Por ejemplo, si vas al Fania, es cierto que hay muchos latinos, digamos que el 60% son latinos, pero no un 100%. ¿Y qué complementa ese 40%? ¡Son una parte africana y muchos austriacos! Que también van porque les gusta. Ese encuentro es muy bonito.

Por otra parte, nuestra música muestra muchas emociones. Eso es algo muy nuestro.

**M: ¿Y el grupo de baile también fue un aporte cultural?**

J: Sí el grupo de baile, y ahora el grupo de música. Diría que esas instancias llaman, ya sea por la música, por un tema de ideología, por un tema de idioma o por interés en lo latinoamericano. Son muchos aspectos los que te hacen ir a estos grupos y a querer integrarte.

**M: Para terminar, ¿cómo te sientes en Viena?**

J: ¡Bien, yo me siento muy bien! ¡Debo decir que ya tengo la nacionalidad! En un principio el tema de la nacionalidad no me interesaba para nada, yo pensaba: "no la necesito". Pero luego me di cuenta de que por un tema burocrático es mejor tener un soporte: la nacionalidad. Por ejemplo, es un detalle, pero a mí como peruana me piden visa si quiero ir a *Tunez*, o si quiero ir a cualquier otro lugar. Por otro lado, si quiero visitar a mi familia en Perú haciendo transbordo en Estados Unidos, que es más barato, también es más fácil siendo austriaca. Ahora puedo gozar de ese tipo de privilegios, se me abrieron más opciones. Pero yo no cambio, es decir, no es que ya sea "una austriaca" en términos de mi forma de ser. Recuerdo que cuando me dieron la nacionalidad, una compa austriaca del trabajo me dijo bromeando: "ya eres de aquí. Tienes que estar seria, no bailar, no sonreír y hacer *schimpfen*". Nos reímos mucho.

Sí, me gusta estar en el país. Uno al final ya se integra y siente que está en su casa. Si bien yo voy a visitar a mi familia en Perú, cuando se termina mi tiempo allá, a pesar de haberlo disfrutado y haber sido muy feliz, digo: "ya es tiempo de regresar a mi casita". Y mi casita es acá. Eso es lo que siento, y se ha ido fortaleciendo más con el paso del tiempo, con la integración. Porque inicialmente yo siempre decía: "ah voy a estar aquí un par de años y luego me voy a Perú", pero ahora ya no. Pero tampoco sé si quisiera pasar mi vejez aquí realmente, eso siempre lo pienso. Siempre digo: "no me gustaría pasar mi vejez aquí en un asilo lejos de mi familia". Pero que ya me he integrado a como llegué, sí ya me siento diferente.

(Agradecimientos y despedida)

